



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,  
Gabriel Boric Font, al participar en la ceremonia de Aniversario n°  
80 del Hospital Dr. Luis Calvo Mackenna**

Santiago, 29 de julio de 2022

Muchas gracias a toda la comunidad del hospital.

Es realmente emocionante ver el sentido de pertenencia que quienes trabajan en este espacio tienen con la institución, con la historia, que cuenten una historia con tanta alegría y que transformen, a través de estas prácticas, lo que tradicionalmente se entiende que debiera ser un hospital.

Creo que la ciencia tiene que ir de la mano con el cariño y la alegría y ustedes hoy día, y sospecho en las prácticas cotidianas del día a día de este hospital, lo llevan permanentemente a cabo.

Qué sería de este lugar sin la esperanza de las familias, sin la esperanza y las angustias de las familias que conviven, también, como una contradicción permanente. Sin los colaboradores, los técnicos, las técnicas, los trabajadores y trabajadoras del aseo, los doctores, doctoras, enfermeros y enfermeras y, por sobre todo, los niños y niñas que le dan vida y sentido a este lugar.

Quiero decirles a ustedes que nuestro Gobierno es suyo, que estamos comprometidos para que la voz de ustedes sea escuchada y tenga relevancia. Lo que ustedes tengan que decir, no a través de sus padres, lo que ustedes tengan que decir nos importa y nos ayuda, también, a mejorar.

Quiero decirles que como Estado, como país, cuando pensamos desde 1942 a la fecha hemos mejorado mucho y no se puede dejar de ver las cosas en perspectiva. Cuando pienso en el momento en que el Dr. Banfi



ingresó en 1965 a este hospital, trato de imaginar cómo era la medicina en ese entonces. Y, a la vez, uno piensa cómo va a ser la medicina en 50 años más. Hoy día la medicina de los 60 nos parece antigua, nos parece que no daba abasto, imagínense todo lo que estamos por conseguir aún.

Y qué importante es que todo ese conocimiento, toda esa ciencia, toda esa educación se ponga al servicio de todos quienes lo necesitan, independiente de los recursos que tengan, porque si hay una convicción que nos guía, que ha guiado no solamente a nuestra generación, sino también a miles de servidores públicos a lo largo de muchos años es que esferas de la vida como la educación, las pensiones, la vivienda y sobre todo aquí la salud, la salud tiene que ser un derecho y no un negocio.

Y por eso convicción es que vamos a seguir trabajando muy firmemente. Hace poquito, hace un par de días estuvimos en el Félix Bulnes, en Cerro Navia, anunciando una política pública de salud importante que es el Copago Cero en Fonasa. Y estamos orgullosos de haber decidido avanzar en esa dirección, aunque a algunos no les guste, aunque algunos digan o traten de decir que es ilegal, no es ilegal.

Quiero decirles que vamos a seguir avanzando para que estas políticas públicas implementen a lo largo y ancho de todo Chile y que la alegría que ustedes exudan en los 80 años de este hospital pediátrico sea, a su vez, contagiosa.

Este centro pediátrico es referente a nivel nacional. Cuando venía, llegando para acá y saludábamos a la gente, me encontraba con una familia de Puerto Montt, un padre y madre jóvenes que estaban tratando a su hijo Máximo, de cáncer. Y me acordaba, también, de la propia experiencia familiar, esto lo ha contado mi hermano así que no hay ningún problema en decirlo, cuando mi hermano tuvo cáncer a los 12 años en Punta Arenas no había centro oncológico y dependió mucho



del lugar donde fue acogido, en Santiago. Y yo me imagino qué sería de todas esas familias sin el cariño que ustedes les entregan, sin la acogida, porque el desarraigo es brutal y quienes somos de regiones y nos vemos obligados a venir a Santiago en algún momento por una situación tan triste, dependemos mucho de la energía que ustedes ponen.

Yo les quiero agradecer ese cariño que va más allá de lo exigible en la pega, que no está en ningún contrato, que no está en ninguna evaluación de desempeño, que no aparece en las planillas de sueldo y que sin eso la verdad es que no se podría seguir adelante.

Por eso me conmueve profundamente la labor que aquí realizan y quiero decirles que el compromiso con la infancia que tenemos no puede ser solamente en grandes frases, sino que tiene que traducirse en acciones muy concretas.

Y como Estado chileno hemos avanzado, pero seguimos estando en una profunda deuda, se ha avanzado dentro de estar muy atrás. Dentro de los próximos años, vamos a seguir implementando el Sistema Nacional de la Infancia a propósito de la creación de la Ley de Garantías, en donde diferentes instituciones tienen que actuar de consuno y poniendo como prioridad el interés superior del niño y la niña.

Y hoy día todavía nos falta mejor coordinación entre SENAME, entre Mejor Niñez, entre Salud, el SENDA, SENADIS y tantas otras instituciones que deben articularse para que esto funcione mejor.

Don Luis, doctor, a usted le hablo, si me permite dirigirme a usted, por favor. Y al Dr. Ariztía, lo vi por ahí, por favor, Dr. Ariztía ¿nos puede acompañar, también? Y teníamos a una cantante que le quiero pedir que nos acompañe; por favor, doctora.



Quiero que sepan que en su legado lo que ustedes sembraron hace 80 años y durante toda la trayectoria de este hospital ha quedado en buenas manos y lo vemos aquí. Y qué bonito que se invite a los exdirectores del hospital, también, a una actividad como ésta. Qué bonito, también, saber que hay cada vez más mujeres en cargos directivos. Qué bonito saber y poder ver cómo la comunidad se está juntando. Vamos a seguir trabajando firme para cumplir con lo que ustedes empezaron.

Muchas gracias, Estefi. Muchas gracias, Dr. Aníbal, Dr. Luis Calvo, espero que no los defraudemos y me tiene que enseñar unos pasitos de baile, después, vi que tiene mucho estilo.

Tengo en la minuta que a uno le preparan para estas cosas muchas cosas sobre la historia del hospital, pero ustedes la conocen mejor que yo, sería muy barsa, creo, de mi parte tratar de decirles la importancia y repetirlo.

Quiero decirles, no más, que, cuando escuchaba los vocativos, de repente me empieza a reverberar un nombre que sentí haber escuchado en mi infancia y me acordé de cuando era chico... bueno, yo fui al pediatra hasta muy grande porque me gustaba mucho. Es como, no sé, ¿han visto el capítulo de Friends de Ross? Parecido. Y el Dr. Julio Montt, aquí presente, me acordé, y yo creo que no lo había visto desde esa época, fue mi pediatra antes de venirse a Santiago. Así que, gracias, doctor. Ahí en Colón abajo, me acuerdo.

Quiero decirles que vamos a seguir trabajando, como Gobierno, firme, sin renunciar en los derechos de la infancia, en darle garantía a toda la infancia. Son un cuarto de nuestra población, e insisto, estamos muy al debe.

Y en materia de salud vamos a seguir avanzando a tranco firme para que la salud sea un derecho. Yo creo que el anuncio de Copago Cero



es potente por eso, 8 de cada 10 chilenos y chilenas estamos en Fonasa, estamos en un consultorio y el que podamos prestarle atención gratuita en los servicios públicos va a marcar un cambio significativo en las finanzas tan golpeada de muchas familias en Chile, pero tenemos que seguir avanzando más allá aún, avanzar hacia el Sistema Nacional de Salud.

Tenemos que avanzar hacia el Sistema Nacional de Salud en donde, insisto, no dependa del tamaño de la billetera la calidad de la salud a la que se accede ni la oportunidad en la que se accede a la salud.

Sé que tenemos desafíos en listas de espera, en formación de especialistas, que tenemos desafíos también en incorporación, por ejemplo, de técnicos como los TENS al Código Sanitario, que tenemos que avanzar en mejorar las escalas de remuneración, en mantener el incentivo al retiro después del 2024, que tenemos un montón de pega pendiente, pero sepan que tanto la Ministra, Begoña Yarza, a quien le agradezco toda la pega que está haciendo y el compromiso que viene, además, de la salud pública, me lo está permanentemente recordando.

Les agradezco muchísimo la invitación, la posibilidad compartir con ustedes el poder contagiarme de esta alegría y energía, de salir de la dinámica de los actos protocolares, pauteados, que terminan encerrando el corazón y poder tener un espacio como éste y ver a través de los colores.

Un abrazo muy grande y cuenten con nosotros.